

PERSPECTIVAS PARA LA ¿SUSTENTABILIDAD?

Gil Santomé Kau¹
Roque Juan Carrasco Aquino²
Lorenzo Zambrano Salgado³
Rubén Cantú Chapa⁴

Instituto Politécnico Nacional (IPN)
Centro de Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIIEMAD-IPN)
Red de Desarrollo Económico (RDE-IPN)
Red Internacional de Investigadores sobre Problemas Sociourbanos Regionales y Ambientales (RIISPSURA)

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Gil Santomé Kau, Roque Juan Carrasco Aquino, Lorenzo Zambrano Salgado y Rubén Cantú Chapa (2018): "Perspectivas para la ¿Sustentabilidad?", Revista TECSISTECATL (diciembre 2018).
En línea: <https://www.eumed.net/rev/tecsistecatln23/sustentabilidad.html>
Handle: <http://hdl.handle.net/20.500.11763/tecsistecatln23sustentabilidad>

Resumen

En los últimos años se ha venido diseminando por todos los países del mundo moderno la necesidad de aplicar en los diferentes ámbitos de la sociedad la sustentabilidad o en su caso dirigir un desarrollo sustentable donde la mayoría de estos ecosistemas son de un ámbito regional, ya que rebasan los límites de una nación. Sin embargo, no se nos ha explicado de manera objetiva y real hacia dónde nos puede conducir el tan llamado "desarrollo sustentable". ¿Quién o quiénes serán las instancias encargadas de llevar a su fin último el tal referido *desarrollo sustentable* y sobre qué bases económicas, sociales, políticas e ideológicas habrán de sustentarse? En este sentido preocupa de manera tal que, hablar de la sustentabilidad como un hecho importado o impuesto por los organismos internacionales al percatarse de que el modelo de desarrollo ya no tiene respuestas a las demandas sociales, implica entonces, comprender críticamente la sustentabilidad desde su trayectoria. Asimismo, responder ¿Por qué desde su difusión a mediados de los ochenta no responde a las contradicciones que genera el modelo de producción, consumo y distribución imperantes?

Palabra clave: *desarrollo sustentable, modelo económico, producción, consumo y distribución.*

¹ Alumno del Doctorado en Ciencias en Conservación del Patrimonio Paisajístico del Centro de Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional, (CIIEMAD-IPN). México.

² Docente e Investigador del Centro de Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional, (CIIEMAD-IPN). México. roquej1608@hotmail.com

³ Docente e Investigador del Centro de Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional, (CIIEMAD-IPN). México. lorenzozambrano@yahoo.com

⁴ Docente e Investigador del Centro de Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional, (CIIEMAD-IPN). México. rcantuch@yahoo.com

Abstract

In the last years, one has come spreading for all the countries of the modern world the need to apply in the different areas of the society the sustainability or in his case to direct a development sustainable, where the majority of these ecosystems are of a regional scope, since they go beyond the limits of a nation. However, we have not been explained in an objective and real way where the so called "sustainable develop ". Who or those who will be the instances entrusted to take to his last end such a above-mentioned development sustainable and on what economic, social, political and ideological bases they will to be sustained? In this respect, it worries in such way that, to speak about the sustainability as a fact imported or imposed by the international organizations on having noticed that the model of development already does not have answers to the social demands, it implies then, to understand critically the sustainability from his path. Likewise, to answer why from his diffusion in the middle of the eighties does not it answer already to the contradictions that there generates the model commanding of production, consumption and distribution?

Key word: *I develop sustainable, economic model, production, consumption and distribution.*

Introducción

Deseamos plantear que, a partir de la idea de la sustentabilidad difundida y convertida como un accesorio más de la ideología dominante que una respuesta al modelo de desarrollo del y para el capital, urge una respuesta y otra concepción desde las mayorías. Desde nuestro planteamiento hacemos una propuesta quizá como una alternativa, hoy se localiza en ciernes por su grado de divulgación; es decir, en pequeñas reuniones, por la disertación en congresos y a manera de conferencias en círculos de académicos. Sin embargo, el planteamiento que proponemos para la discusión va del desarrollo sustentable o sostenible a la del *Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente* (DSNS).

Hemos utilizado un esbozo que, en el ámbito de las discusiones y críticas logremos abrir espacios y precisiones conceptuales. De allí que, realicemos algunas precisiones metodológicas para contextualizar la idea en la cual surgió la sustentabilidad, las tendencias que ha seguido, las perspectivas que tiene frente a su origen mismo y su relación en los diferentes espacios donde se ha intentado aplicar, o cuando menos, comprender su papel hegemónico en nuestros países. En consecuencia, estas ideas en ciernes es una aportación para los que, preocupados por las contradicciones del presente, intervengamos para asumir responsabilidades.

Si los gobiernos de los países dependientes, subdesarrollados o periféricos, como se les ha identificado, tienen una relación directa de subordinación y aceptan las condiciones que los organismos internacionales imponen hacia las políticas económicas internas es por la difusión de criterios imperiales las que prevalecen. Lo anterior, se debe más a los compromisos existentes de una clase política entreguista y apátrida que verdaderos héroes frente a las presiones hegemónicas del capital vía las corporaciones y el estrangulamiento del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la lógica de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Estos entes que, aparentan estar como instancias de “apoyo” para los países que demandan de recursos financieros, irrumpen en la vida interna de los estados nacionales, para influir en la toma de decisiones sobre los préstamos económicos; hoy, convertidos en deudas impagables o pagadas por diferentes generaciones.

De ahí que, hablar de un desarrollo sustentable importado desde su origen y de sus contextos ajenos a nuestras realidades, es aceptar las injusticias, las desigualdades, la miseria y la pobreza de millones de connacionales y; además, justificar que, en nuestros países falta la madurez y el desarrollo al estilo de los países industrializados para lograr superar los grandes problemas como los mencionados. El papel que presentan los gobiernos subordinados, ante las instancias mundiales financieras, no tienen relación social solidaria con las necesidades elementales ni con las demandas sociales de las grandes mayorías que se debaten entre un empleo desvalorizado y la sobrevivencia en el mercado laboral excluyente. Por ejemplo, de lo que plantea Werner Markert sobre la situación de América Latina en cuanto a las corporaciones, dice que, la gran presencia de empresas multinacionales en países subdesarrollados o en desarrollo origina, por otro lado, un involucramiento directo de las mismas con el poder político interno, produciendo estructuras de relaciones diversas con los grupos locales, como por ejemplo el Estado; afectando también directa o indirectamente la distribución y la destinación de recursos e influenciando la acción de los Estados Nacionales (Markert, 1999).

En cuanto a la sostenibilidad como argumento, como ideología y como escaparte de los países industrializados hacia los pueblos empobrecidos del mundo, es un pretexto más para avasallar los recursos naturales y humanos que aún prevalecen en un marco de extinción de especies y en la depredación de la naturaleza. No es posible importar ideas que han surgido en historias, culturas, espacios y en desarrollos ajenos a los que nos han impuesto de décadas. Si tomamos en cuenta el nivel socioeconómico de los estados o países industrializados son hechos completamente polarizados respecto a las condiciones de los países pobres, por ejemplo: el empleo, la salud, la educación, la vivienda, estilos de vida, religión, el ocio, etc., están prácticamente cubiertos por sus gobiernos o por conducto de las sociedades. En tanto para los países que dependen del exterior, las desigualdades son tan abismales que la migración, el narcotráfico, los secuestros, el desempleo, la prostitución, la mendicidad, la pobreza, la desintegración familiar y el deterioro en la calidad de vida, se incrementan en detrimento de los pueblos “ricos” en recursos naturales (como: México, Brasil, Colombia, Chile, Uruguay, Perú, Bolivia, Guatemala, Venezuela, Argentina, entre otros), aunado a las áreas seguidas por las corporaciones hacia los aspectos sectoriales de la minería, el petróleo, el forestal-madero, el agroquímico, el geopolítico empresarial y el financiero.

Si el desarrollo sustentable, como una ideología que nos venden para los discursos de la clase política enquistada en los estados de nación, es entregar los recursos naturales y humanos en manos de las corporaciones como las que directa e indirectamente se apropian de todo: Monsanto, Nestlé, Coca cola, Vivendi, Gas Natural, Dragados, Telefónica, Ford Motor Company, Nissan, Chevrolet, Volkswagen, la española Repsol-YPF, la anglo-holandesa Shell, los bancos BBVA, HSBC y Santander, la empresa española de energía Unión Fenosa y las de telecomunicaciones Telecom Italia y Telefónica, la agroalimentaria Camposol, perteneciente a la noruega Dyr Coriat, agroquímicos Bayer, de Alemania⁵, entre otras corporaciones mundiales.

Es importante destacar lo que sucede en nuestro continente sobre los abusos y la dilapidación de los recursos naturales, lo que señaló el presidente del tribunal, el sacerdote y sociólogo belga François Houtart, al leer el fallo: *"La búsqueda del beneficio de las empresas transnacionales, más la centralidad que se atribuye, por las políticas y la cultura económica, a los intereses empresariales tienen como consecuencias la mercantilización de todos los aspectos de la vida social orientada a potenciar el derecho de propiedad privada y de acumulación de capital"*. Al decir de la misma fuente que, el fallo resuelve la sanción de las prácticas del modelo neoliberal por considerar que son *"implementadas y permitidas por los Estados y las instituciones de la Unión Europea, bajo la argucia de promover el crecimiento y desarrollo económico para combatir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible"* (IPS, 2008).

⁵ Además, de lo expuesto podemos constatar lo que sucede con las prácticas de las corporaciones, por ejemplo: El Tribunal Permanente de los Pueblos emitió una sanción moral contra las prácticas de 24 corporaciones europeas y los Estados que permiten la vulneración de derechos. El dictamen será enviado a cinco instancias internacionales, a los países afectados y a las naciones de origen de las empresas. Tomado de la revista electrónica de IPS en páginas web: <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88443>

Los pasos de la sustentabilidad...

Se piensa que es hasta mediados del siglo XX cuando se plantearon ciertos modelos que se relacionan con la ordenación del territorio⁶, y son éstos los que toman en cuenta más de cerca las preocupaciones en el ámbito “medio ambientales”⁷. Pero para ello, regularmente se desarrolla en los países que tienen una tradición sobre la materia, es decir, los países más industrializados como es el caso de los Estados Unidos, Canadá, Alemania, entre otros países. Además, basados como lo plantea Segrelles, unas relaciones socio-productivas que se desenvuelven sobre un estrato espacial (Segrelles, 1999).

Podemos comprender que, es después de la Segunda Guerra Mundial cuando surge el tema sobre el nuevo modelo de pensar en el urbanismo y ordenación del territorio. También en la década de 1950 y 1960 cambian ciertas concepciones de aprovechamiento de la energía nuclear para usos civiles, y, además, se inicia la investigación sobre fuentes de energía que pudiesen remplazar los combustibles fósiles. Se aplica entonces la búsqueda de nuevas formas de energía como la solar, eólica, térmica, de las mareas y otros tipos de energías renovables. Sin embargo, durante los últimos años de los sesenta y principios de los setenta, se produjo una cierta pérdida de confianza en la ciencia y en el progreso tecnológico. Por lo que se veía entonces una fuerte tendencia hacia el retorno a la naturaleza, (Ruano, 1999).

No obstante, es a partir de la Conferencia de Río de Janeiro y con el slogan del *desarrollo sostenible* empieza de lleno la conciencia sostenible con miras a mejorar, quizá, un tanto el aspecto económico de algunos países que internalizan los problemas “ambientales”⁸ en la

⁶ Al referirnos sobre la *ordenación territorial*, nos conduce necesariamente a presentar dos momentos de las interrelaciones de lo físico-espacial: 1) el territorio en tanto desordenado, se sugiere ordenar para volver en el punto de partida de su desordenación; lo que quiere decir que, todo lo existente sobre el territorio presenta vulnerabilidad en cuanto a las actuaciones del hombre y; 2) como la base —el territorio— donde se manifiestan las múltiples formas de apropiación y transformación de lo existe sobre y debajo de él. Aquí surge la noción de la existencia de la interrelación o, en su caso de las múltiples interrelaciones de la sociedad y su correspondencia de manera desigual con la naturaleza. Instancia que denota el mal llamado “dominio” del hombre sobre la naturaleza, desde luego, negándose, por supuesto, el hombre como género y a la naturaleza como parte de ella. En suma, podremos decir que el espacio territorial es un producto que surge en tanto de lo propiamente natural como de las incidencias socioproductivas, socioeconómicas, socio espaciales, socio ideológicas y socioculturales para la reproducción social.

⁷ Aunque no estamos de acuerdo con la idea de la categoría de “*medio ambiente*”; lo hemos considerado como un término que nuevamente se encuentra en discusión; y en cuanto el caso al que estamos estudiando diríamos para contextualizar solamente *medio*. Existe en nuestro círculo académico un acercamiento con el planteamiento de relación sociedad-naturaleza como parte de un hecho histórico que retoma todas las diferentes instancias sociales, económicas, políticas, ideológicas, territoriales, culturales, ambientales y físico-espaciales. De ahí entonces, intentaremos ubicar metodológicamente esa relación compleja entre la sociedad-naturaleza. En esa relación sabemos que existen múltiples expresiones para su apropiación, transformación y depredación. He allí las contradicciones esenciales de las actuales formas de apropiación de los recursos naturales y humanos bajo estas relaciones sociales capitalistas dominantes.

⁸ Si son problemas ambientales, los ubicaremos en tanto devienen del reducto de las relaciones de explotación de los recursos naturales y humanos. Ante ello, desde un planteamiento crítico y que desdobra la idea que considera simplemente lo que puede ser el medio; no obstante, buscamos la complejización para no caer en meros reduccionismo del planteamiento ecologista: que se preocupan más por especies en extinción y no del porqué de su ocaso o desaparición generacional como parte del problema; en consecuencia, sólo retomamos una parte del todo respecto a la relación sociedad-naturaleza. Esas partes, por cierto, son las que con sus especificidades conforman el objeto y el sujeto de estudio de los cuales nos retroalimentamos para precisar nuestras ideas y comprender la tendencia ideológica de quienes con su eufemismo nos quieren imponer conceptos y categorías que en muchas de las ocasiones surgen en contextos completamente diferentes a los nuestros.

política territorial. Es en el año de 1992, cuando los líderes de 172 países se reunieron en Río de Janeiro, en la Primera Cumbre Mundial del Medio Ambiente, para pronosticar, prevenir y resolver problemas graves, asimismo, los medios de comunicación asumieron el término de “sostenibilidad” para difundirlo por todo el mundo. (ver figura 1)



Figura 1. Grafico que ilustra mediante la percepción visual el concepto de sustentabilidad.

Fuente: https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSDA7Rzb2ZQ8ieyobd5x2cjEuoy_trMYU_k1Be0wyHQclz3hVqeaA

Fuente: https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcTfmCF5SSo33tP1khK_TDZDlcAfvRpZtTSbm67pV3GXy-roczjT

Fuente: https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcTRSCCKC1j4BpmFsNCWX1uS2MFuW_uudhYC70TYDHlsvk9x18T2Tg

En el marco anterior, se expresa que la ecología y la tecnología son partes de un proceso que lleva sin duda hacia una estrategia de desarrollo sostenible; y desde que fue acuñado el término en 1992 (de manera coyuntural), se ha ido introduciendo en los diferentes ámbitos sociopolíticos para replantearse nuevos objetivos de cara a la situación respecto, desde nuestra apreciación personal, a la relación sociedad-naturaleza a escala planetaria, con la gestión de “comunidades humanas sostenibles”.

El concepto mismo del *desarrollo sostenible* proporciona un nuevo marco básico de referencia que se emplea para todos los ámbitos de las actividades humanas. El desarrollo sostenible lleva consigo la tendencia para mantener la calidad de vida, asegura un acceso continuo de los recursos naturales y evita los daños ambientales como producto de la sobreexplotación. Su definición también deviene de 1987: “*el desarrollo sostenible satisface las necesidades de la generación actual, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias*” (Comisión Mundial de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”. Informe Brundtland, 1987).

Con respecto al concepto de desarrollo sostenible, será necesario utilizar el planteamiento nuevamente de M. Ruano, para ello se hace una serie de preguntas que engloban temas relacionados con la sostenibilidad: ¿cómo se definen esas necesidades y quién las define? ¿Qué es una necesidad real y qué es una superflua? En consecuencia, nos remitiremos a la noción de capital que debe ser transferida de generación en generación, además, para ir respondiendo en parte los cuestionamientos. Por lo que de aquel capital desprenderemos tres componentes: a). Capital artificial (edificios e infraestructuras, como fábricas, escuelas y carreteras); b). Capital humano (ciencia y tecnología, conocimientos, técnicas) y; c). El capital natural (aire puro, agua pura, diversidad biológica, etc.), (Ruano, 1999). De esta manera podemos retomar entonces que la sostenibilidad se traduce para nuestro caso de estudio, en que cada generación debe vivir de los intereses derivados de la herencia recibida, y no del propio capital principal.

Sin embargo, este concepto mismo ha tenido una serie de interpretaciones, que la han inducido hacia dos tratamientos para el capital: primero, mientras se preserve el valor del capital global, uno de sus componentes (por ejemplo, el capital natural) puede gastarse siempre que se incremente otro componente (como el capital artificial) en la misma medida; este punto de vista se le llama de sostenibilidad débil. No obstante, la sostenibilidad fuerte, plantea que el capital natural no debe dilapidarse aún más, porque las consecuencias podrían ser ya irreversibles, por ejemplo, extinción de especies, deforestación, etc. una gran mayoría de científicos y ecologistas defiende esta propuesta.

Sobre la base de estos capitales, quizá habremos de retomar como una primera aproximación de método; ya que esos capitales de lo natural, humano y artificial, podría caer un juego de palabras que en lugar de identificar las contradicciones entre ellos (en cuanto capitales valorizados en los mercados especulativos) nos conduciría a llevar a la idea hacia un callejón sin salida. ¿Por qué?; Porque la situación se presenta en tres formas que se interrelacionan en cuanto a su esencia:

- a) al hablar de *capital natural*, para nosotros, lo conceptualizaríamos como la naturaleza (la madre de todas las formas física, sociales, espaciales, naturales, humanas necesarias para la reproducción de la sociedad y de ella misma de manera transformada), es la razón de ser de un desdoblamiento en cuanto a que pertenecemos a ella como partes integrantes y transformadores, apropiadores y destructores (con toda proporción guardada);
- b) el *capital humano*, expresión un tanto fuera de su esencia como la parte que surge de la misma naturaleza y la transforma, la reproduce y la segrega; tiene dos expresiones: primero, en tanto ser que pertenece a su especie, se reproduce, reproduce y trasciende su actuar bajo condiciones concretas de forma dialéctica, en cuanto a las transiciones de su reproducción negándose y negando su entorno (como una expresión de decadencia de la naturaleza) y; segundo, como ser social, ejerce una hegemonía sobre las relaciones sociales de producción donde el hombre como especie, perpetúa su existencia sobre una ideología, unas relaciones de dominación y bajo aspectos jurídicos, políticos, sociales, económicos, culturales y territoriales y;
- c) simultáneamente al *capital artificial*, es parte de lo natural en cuanto que existe como fragmento de la reproducción de la sociedad. Esta podría ser la que media entre los llamados capitales: natural y humano. Desde luego, esa artificialidad, es un proceso que al final de

cuentas se convierte en parte natural de la sociedad; porque, convierte las acciones sobre hechos que se construyen por la manera de transformar, apropiarse y depredar a la naturaleza. Aquí podríamos considerar al trabajo realizado por el hombre en las expresiones de la transformación necesarias para su reproducción. Las tres partes que constituyen la fragmentación subjetiva y, en muchas de las veces objetiva, de la interrelación ente la relación sociedad-naturaleza es producto que se imprime por las relaciones económicas, sociales y políticas predominantes.

Por otra parte, para destacar la dinámica y la configuración de las conurbaciones actuales, será pertinente considerar que, la mayor parte de sus problemas han sido fruto combinado del despliegue sin precedentes de una racionalidad científica parcelaria y de una ética individualista insolidaria, que alcanzan su síntesis en las visiones atomistas de la sociedad. Mientras tanto, se debe tomar en cuenta que el proyecto de reconvertir las conurbaciones actuales hacia la meta de la sostenibilidad global exige, para que sea realizable, reavivar esa conciencia colectiva, no sólo en lo local, sino también en lo global. Es decir, que exige, una conciencia ciudadana que abrace un nuevo geocentrismo que trate de evitar que las mejoras locales se traduzcan en deterioros globales, (Naredo, 1999).

De ahí entonces, que los Estados y sus órganos de planificación se conviertan en mecanismos facilitadores de privilegios y proteccionistas para el medio ambiente. Racionalizar los recursos de acuerdo a las demandas sociales; que se conviertan las políticas de planificación en instancias decisorias desde el ámbito local hasta llegar a lo global por medio de los vínculos establecidos entre los diferentes sectores económicos, sociales nacionales e internacionales en aras de preservar los recursos que pertenecen a las generaciones presentes como las futuras.

Nuestra propuesta pretende implementar un posible desarrollo sustentable para nuestras ciudades, que va más allá de las simples definiciones del Informe Brundtland. Si planteamos la necesidad de producir, eficientemente cualquier cosa, para la sociedad de hoy, obviamente, también dejar el excedente de producción a las generaciones futuras, esto no radica en esquemas de las formas de producir desde el enfoque o perspectivas de la lógica actual de reproducción subsumiendo a las mayorías; pero, sí desde luego hacia una perspectiva de una producción socialmente necesaria. Es decir, producir para la sociedad, contra toda especulación, contra el mercado privatizador y oponiéndonos a la ley del consumo del derroche, del despilfarro y de la ganancia privada. En tanto estamos por la defensa de la naturaleza no para su explotación irracional y responda a intereses del capital y de la reproducción de las actuales relaciones sociales de producción basadas en la explotación tanto de los recursos naturales como humanos. Sin embargo, si existe también la tendencia de priorizar las necesidades elementales de la sociedad; por una sociedad igualitaria en términos de la producción, consumo, distribución y desterrando toda posibilidad de privatizar los recursos que pertenecen a la humanidad. Asimismo, mayor tolerancia, redefinir los valores sociales en la solidaridad, el respeto mutuo y la integración social, territorial, económica y contra toda división regional.

Como parte de una de nuestras investigaciones y propuesta creemos que la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad están estrechamente ligados a las posibilidades de elección de nuestros pensamientos, y es ahí donde radica el problema, porque pensar solo nos ha llevado a pensar más y nos hemos olvidado de nuestro entorno del medio ambiente que nos rodea para lograr nuestros propósitos, de aquí que pensar, actuar y hacer deben estar en equilibrio con

nuestro ser, porque después de todo somos seres humanos no actos humanos, de aquí que para muchos de nosotros como humanos no es tan fácil entender el concepto de sustentabilidad, mientras no apliquemos un esquema educativo en sus diversos sistemas como lo son el: Microsistema, Mesosistema, Exosistema y Macrosistema en el ámbito educativo en el concepto del medio ambiente, por lo anterior debemos enseñar y practicar desde pequeños este esquema educativo como parte de nuestra formación educativa, como se muestra en la figura 2.

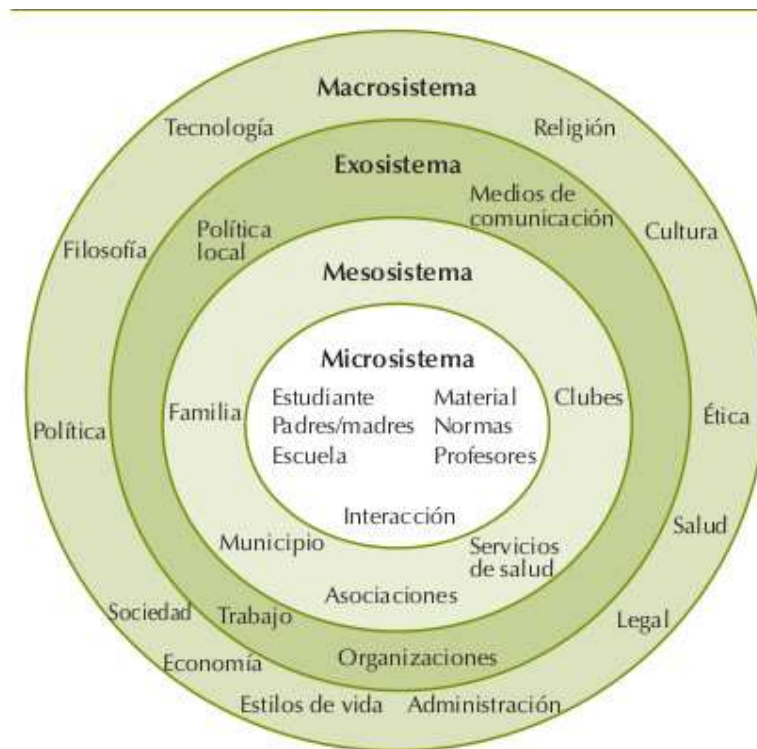


Figura 2. Ecosistema Educativo.

Fuente: Imagen tomada de la Revista Innovación Educativa, volumen 18, enero abril de 2018. Educación ambiental y habilidades digitales. ISSN: 1665-2673. Página 121.

¿Es posible la sustentabilidad en el capitalismo?

La idea de una sustentabilidad basada en el actual modelo de desarrollo, sólo conduce a mantener la particularidad y la lógica de la sobreexplotación de la naturaleza. Desde luego, esta tendencia es la lógica racional del capitalismo. Es un desarrollo que, para no disminuir la caída de la tasa de ganancia, de ser posible, extraer lo que pertenece a todos, sin distribuir los beneficios de manera colectiva; entonces conduce hacia la depredación. Siguiendo a Galano, nos plantea que, la crisis terminal de una etapa civilizatoria se vincula al proceso de globalización que se corresponde con un descomunal crecimiento de la pobreza y la injusticia, de empobrecimiento material y cultural jamás antes conocido. Algunos afirman que los tonos distintivos de esta etapa se plasman en los perfiles de una supuesta Sociedad del Conocimiento y la Información. Así considerada, por el fenomenal volumen de avances científicos y

progresos tecnológicos, que permitirían al mundo alcanzar mejores niveles de vida (Galano, 2006).

En cuanto a los organismos internacionales que tienen el control de los recursos, así como, las políticas económicas de los países dependientes o en “desarrollo”, estos, no tienen las posibilidades de independizarse para buscar alternativas frente a la hegemonía del capital. Si estos organismos internacionales: FMI, BI, BM en lo fundamental, tienen los instrumentos financieros para el control y sometimiento, ¿qué se puede hacer ante la demanda “sustentable” de estos pueblos que se debate día a día para sobrevivir? Según Vanoli⁹.

Existen algunas propuestas y análisis que permiten o esperan alguna luz que de significado al desarrollo sustentable; de ahí entonces que, el lugar de ayudar a facilitar y desdoblar la esencia de la sustentabilidad, nos conduce hacia un término que de aplicarse a la occidental bajo una democracia que sólo existe para algunos, no comprenderemos del todo y ni podremos conocer la esencia de sus contradicciones. De ahí que Barkin nos plantea que, El desarrollo sustentable se ha convertido en un poderoso y controvertido tema, creando metas que parecen imposibles para los políticos y los funcionarios de los organismos del desarrollo. Ahora todos formulan sus propuestas para el cambio en términos de su contribución a la “sustentabilidad”. Existe un reconocimiento amplio de que *no se pueden generalizar los niveles actuales de consumo de recursos per cápita en los países ricos a la gente que vive en el resto del mundo*. Muchos añaden que los niveles actuales de consumo no pueden ser mantenidos, aun para aquellos grupos que ahora disfrutan de elevados niveles de consumo material¹⁰.

Burkett muestra que la sociedad capitalista lleva al extremo la contradicción entre la proporcionalidad material cuantitativa y cualitativa necesaria para la reproducción de la sociedad y el valor de los productos que guían la producción, los cuales se homogeneizan en precios que no respetan proporcionalidad alguna. Por ello la crisis de acumulación capitalista debe ser entendida, también, como una crisis ecológica. Es, también, una crisis ecológica la que surge como resultado de la calidad del desarrollo social, lo que hoy en día se llama sustentabilidad social. La profundización de la división campo-ciudad, con los problemas ambientales que acarrea (explotación del trabajo infantil, prolongación de la jornada laboral, etc.), son manifestaciones de la degradación de la naturaleza humana¹¹. Además, existe una crisis en la sociedad dividida en los siguientes estamentos: a) la gran mayoría de desempleados que no tienen otra forma de vender su fuerza de trabajo que ofrecerse a las ocupaciones de la delincuencia, al narcotráfico, sicarios, etc., b) la fuerza de trabajo en activo, pero, con salarios que sólo sirven para reproducirse en condiciones de sobrevivencia y una calidad de vida

⁹ profesor de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA), que, resulta lógico desde la perspectiva del G7, que no debería haber financiamiento sin un plan sustentable, pero no hay sustentabilidad sin financiamiento. La sustentabilidad implica simultaneidad o al menos señales claras internas y externas. Para curar se requiere un hospital con buenos médicos, diagnóstico y prescripciones adecuadas, que el paciente reconozca la realidad y se cuide (y fondos que no lleguen para el sepelio) ... al tiempo que plantea lo siguiente: Resulta absolutamente imprescindible definir reglas de juego claras y estables a nivel global para administrar las crisis y políticas que tiendan a disminuir las profundas asimetrías económicas entre los países centrales y en desarrollo (Vanoli, 2002).

¹⁰ Fecha de revisión 18 de junio del 2008. David Barkin: *Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable* En página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/barkin.pdf>

¹¹ Guillermo Foladori ha recurrido del libro: *Marx and Nature. A red and green perspective*. Paul Burkett; y retomando de Burkett, plantea en los comentarios críticos de su libro: que el método de Marx, el materialismo histórico, contiene una teoría de la coevolución sociedad-naturaleza que, al contrario de desmerecer el papel de la naturaleza en la evolución de la sociedad, permite entender sus interrelaciones. Para ahondar al respecto véase: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2001000800008

paupérrima; c) los dueños del capital, que junto a los terratenientes, empresarios, banqueros, financieros en santa alianza destruyen los recursos naturales y humanos de la sociedad; d) los políticos empresarios y empresarios políticos, adueñándose de los puestos como representantes de la sociedad transforman la política en el *modus vivendi* para sus intereses privados y; e) las corporaciones que tienen una liga directa entre los empresarios-políticos-empresarios para imponer sus políticas utilizando la política económica como estrategia de grupo en el poder.

DE LO SUSTENTABLE AL DESARROLLO SOCIALMENTE NECESARIO Y SUFICIENTE (DSNS)

Los elementos que dan forma y contenido a los puntos centrales y significativos sobre el concepto de un nuevo carácter de concebir el *Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente*:

1. El desarrollo al cual nos referimos debe estar en función de la trayectoria de las necesidades sociales; de las demandas nacionalmente que habrá de cubrir lo estrictamente necesario frente a los despilfarros; debe generar una filosofía que basado en la producción consiente y en equilibrado, logre mitigar el consumo bajo la ética de la distribución de acuerdo a las necesidades de quienes demandan los recursos. Esto sólo se lograría si existe una instancia decisoria que brinde las posibilidades de una participación real, auténtica y dinámica de la sociedad: *la democracia en la praxis*. Además donde la producción no sólo redunde en el valor de cambio; por el contrario, anteponga el del valor de uso en la producción y en el consumo¹².
2. Al referirnos sobre lo socialmente en un contexto individualista, es romper con la lógica de la privatización. En la que las demandas sociales, las inquietudes de la sociedad, la participación colectiva y la ideología basada en la distribución de lo producido en la sociedad sea un referente que distribuya y se consuma de acuerdo a las necesidades establecidas en la colectividad. “...el hombre vive alienado¹³, enajenado...”: desde luego, habrá de considerarse que dentro de todas las contradicciones que existe entre el hombre con su exterior, podríamos decir en este caso a la sociedad, también se relaciona con las actividades económicas. En efecto al retomar a de los planteamientos de Marx, considera que, “...cada nueva clase que pasa a ocupar el puesto de la que dominó antes de ella se ve obligada, para poder sacar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad...” (Marx, C y Engels, F. 1982: 50).
3. Hablar de la necesidad en un contexto en el que lo superfluo se impone por encima de las posibilidades para la reproducción social; la necesidad es un hecho que sólo se presenta para la simple reproducción de lo necesario por encima de la sobrevivencia. Retomando de Heller, para precisar la idea de necesidad: “...noción que permanece estrechamente ligada a la temática del valor y que precisamente constituye su fundamento materialista, la base real que permite situarse más allá de todo idealismo ético y la consiguiente apropiación de un espacio

¹² Idea que ha sido tomada de Naredo en, “*Economía: Sobre el origen, el uso y el contenido del término “sostenible”*”. Véase en la revista Herramienta.

¹³ Véase por ejemplo Soler, Alomà: “*Sociedad y alienación: vigencia de los planteamientos de Marx en el análisis del mundo actual*”...

político”. Empero, más adelante plantea que, “*las necesidades para Marx son el fundamento de la praxis totalizadora, son la verificación práctica de la teoría*”. (Heller, A, 1996: 10).

4. Por qué decimos que debe ser suficiente. En el marco del despilfarro y de la sobreproducción, lo suficiente podría ser exactamente lo que para un individuo y su familia podría tener en cuanto a su forma de reproducción. No obstante, la referencia no es de lo que puede o podría consumir, sino que, es la sociedad en su conjunto la que debe determinar lo suficiente en función de la producción sin despilfarrar lo que no es posible en un mundo finito. Si habremos de comprender que lo suficiente es lo que determina la reproducción, entonces estamos alcanzando la parte medular de la suficiencia producción del consumo. Para que el individuo logre reproducirse, basta con trabajar lo suficiente en el contexto de lo que es lo socialmente necesario. Por ejemplo, en Marx, “*Puede afirmarse que algunas ocupaciones que suponen disposiciones específicas o una formación más vasta se han vuelto, en conjunto, más lucrativas, en tanto que el salario relativo para una actividad mecánica uniforme, en la que cualquiera puede fácil y rápidamente formarse, ha bajado a medida que aumentaba la competencia, y por fuerza tenía que bajar*” (Marx, C., 1981: 53).

A manera de conclusión

Sobre la base del planteamiento que hemos intentado comprender para dar cuenta de la ilusión del desarrollo sustentable para nuestros pueblos, podemos aproximarnos hacia algunas conclusiones generales que pueden ser los elementos para futuras precisiones metodológicas. Ante ello, sí estamos convencidos de que, las actuales contradicciones expresadas en las formas actuales del modelo de desarrollo, con fundamento en la explotación de los recursos naturales y humanos, emergen de estas relaciones, cuando menos, cinco orientaciones referentes a las ideológicas prevalecientes que racionaliza el capitalismo, sin duda, se interrelacionan:

1. Retomando de las propuestas de Elizalde, no es posible un crecimiento económico sustentable. Casi todos los autores y analistas de la sociedad actual tienden a coincidir que el Capitalismo, en su expresión actual, es la culminación de la Ideología del Progreso, en su forma depredativa, vale decir de aquella concepción de la historia y del universo en la cual se piensa a ésta como un proceso sostenido y continuo de evolución ascendente, desde formas más simples hacia formas más complejas, donde la expresión de la voluntad humana no tiene límites (Elizalde, 2006).
2. Es imposible que el capitalismo para reproducirse no deprede a la naturaleza y a la sociedad (como especie en cuanto al sometimiento de hombres, mujeres, niños y ancianos son marginado, esclavizado y enajenado como objetos mercantilizados). Sin embargo, desde el planteamiento de Munguía, nos enfatiza que es difícil la sustentabilidad en el capitalismo: ¡No! No es posible el desarrollo urbano sustentable en el marco de la sociedad actual y de sus procesos de globalización económica y política. Desde luego, también se puede afirmar que este ejemplo no es el más indicado para cuestionar la denominada sustentabilidad urbana, pues se trataría de una catástrofe causado por la naturaleza misma y no por la propia sociedad. Ante tal cuestionamiento, de entrada podemos decir que –al margen del origen o de la génesis natural o social que provoca un desastre social cualquiera–, el hecho es que la política de sustentabilidad o sostenibilidad de un hábitat urbano debe tomar en cuenta, precisamente, todo tipo de factores y contingencias, latentes o manifiestos, que impiden el “desarrollo humano,

global y sostenible”; es decir, aquel desarrollo económico, político y cultural necesario para el bienestar social no sólo para la población actual sino también para la población futura (Munguía, 2005).

3. Por todo lo que hemos expuesto, reafirmamos nuestras hipótesis previamente declaradas que, la sustentabilidad impulsada por los gobiernos centrales o países ricos, no tiene ninguna posibilidad de aplicar bajo condiciones completamente opuestas y en las desigualdades que nuestros pueblos están atravesando. Desde luego, El modelo predatorio y no sustentable promueve la realización de megaproyectos, construcción de puertos, explotación minera y el embotellamiento de agua para beneficio de un puñado de empresas. El desarrollismo capitalista pone en serio riesgo los recursos hídricos ya sea con la construcción de enormes diques que detienen el libre flujo de ríos con consecuencias desastrosas para la gente y la biodiversidad –como la represas del Madera proyectadas por Brasil–, o estimulando el desarrollo de monocultivos de bioenergéticas en países en vías de desarrollo –que requieren enormes volúmenes de agua– para satisfacer la creciente demanda de energía en el primer mundo¹⁴.
4. Desde el planteamiento expresado por algunos intelectuales para responder ante las exigencias de quienes desean explicaciones sobre los problemas ambientales, eluden que, las causas emergen de la tecnología; de la mala gestión y aplicación de ellas. No obstante, otras objeciones surgen para paliar las inconformidades y le apuestan a las ciencias y la tecnología, aisladas de su contexto las que vendrán a resolver los problemas ambientales que sufrimos como una consecuencia de la misma tecnología, pero, en manos de los perversos hombres. Ideas planteadas a través de tan sólo un eufemismo de la ideología dominante para seguir con la depredación directa de la naturaleza y que fortalece la lógica del capitalismo. Al retomar nuevamente de Elizalde, sobre lo expuesto nos sugiere que, la tecnología no puede superar lo imposible. El notable éxito que ha tenido Occidente, en relación a otras experiencias civilizatorias, dice relación con el enorme poder que ha mostrado la tecnología para transformar nuestra realidad material. Este fenómeno nos ha llevado a creer que la Tecnología tiene una capacidad ilimitada para resolver cualquier tipo de problemas; que todo es cuestión del tiempo requerido para encontrar la solución (Elizalde, 2006).
5. En cuanto a las estrategias capitalistas para continuar con la exacerbación entre los defensores de sus recursos (países, pueblos empobrecidos, comunidades, regiones, organizaciones independientes) y los expoliadores de la biodiversidad (las corporaciones internacionales, pese a sus manifestaciones de “empresas sustentables¹⁵”: del planteamiento de O’Connor, asegura que, estamos en presencia de una lucha a escala mundial por determinar cómo serán definidos y utilizados el “desarrollo sostenible” o el “capitalismo sostenible” en el discurso sobre la riqueza de las naciones. Esto quiere decir que la “sostenibilidad” es una cuestión ideológica y política, antes que un problema ecológico y económico, más adelante sostiene Si se define “sostener” de estas cuatro maneras, la respuesta breve a la pregunta “¿es posible el capitalismo

¹⁴ Tomado de la Revista Electrónica de “bolpress”: “*Es posible cuidar el agua en el marco del capitalismo*” en la página web: <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2007101604>

¹⁵ Por ejemplo, se plantea que, de allí surgió un grupo de pensadores y emprendedores que crearon las primeras organizaciones ecologistas, como Greenpeace, y gestaron emprendimientos comerciales con conciencia medioambiental. Así nacieron Natura Cosméticos, de la mano de Luiz Seabra; la empresa Patagonia, de Yvon Chouinard; The Body Shop, de Anita Roddick, y Ben and Jerry’s, de Ben Cohen y Jerry Greenfield, compañías que hoy siguen siendo exitosas demostrando que es posible ser responsable y rentable. En página web: <http://www.igooh.com.ar/Nota.aspx?IdNota=24646>

sostenible”? es “no”, y la larga es “probablemente no”. El capitalismo tiende a la autodestrucción y a la crisis; la economía mundial crea una mayor cantidad de hambrientos, de pobres y de miserables; no se puede esperar que las masas de campesinos y trabajadores soporten la crisis indefinidamente y, como quiera que se defina la “sostenibilidad”, la naturaleza está siendo atacada en todas partes (O’Connor, 2002).

De lo expuesto hasta el momento, coincidimos en la propuesta de los movimientos sociales celebrado en Bolivia el 20 de octubre del 2007: La generalidad admite que el modelo desarrollista, neoliberal y consumista promueve la sobre explotación de la madre naturaleza y está deteriorando aceleradamente las escasas fuentes de agua dulce superficiales y subterráneas y derritiendo los glaciares que son las reservas para la supervivencia de las generaciones futuras. La evidencia muestra que el capitalismo es ambiental y socialmente insostenible. El crecimiento económico continuo en el marco del capitalismo no es viable en un planeta con recursos naturales finitos. El modo de vida de la sociedad occidental alimentado por energéticos fósiles genera contaminantes en exceso que recalientan el planeta. Si todos vivieran como los estadounidenses se necesitarían cinco planetas, según el Living Planet Report 2006 del Fondo Mundial para la Naturaleza¹⁶.

¹⁶ Ideas tomadas de la página web de Planeta Azul: <http://www.planetaazul.com.mx/www/2007/10/20/bolivia-%c2%bfes-posible-cuidar-el-agua-en-el-marco-del-capitalismo/>

Bibliografía

- Barkin, David (Fecha de revisión, 18 de junio del 2008): “*Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable*”. En página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/barkin.pdf>
- Burkett, Paul (1999): “*Marx and Nature. A red and green perspective*”. St. Martin’s Press, New York. 312 pp.
- Elizalde, Antonio (2006): “*Es eco-sustentable el crecimiento capitalista*”. En página web: <http://www.ecoportal.net/content/view/full/57075>
- Galano, Carlos (2006): “*Ecología Política y Educación*”. En página web: http://www.asociacion-piuke.com.ar/index.php?module=pagemaster&PAGE_user_op=view_page&PAGE_id=6
- Heller, Ágnes (1986) “*Teoría de las necesidades en Marx*”. Barcelona, España. Ed. Península.
- Informe Brundtland (1987): “*Comisión Mundial de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*”. ONU.
- Markert, Werner (1999): “Las estrategias de formación de recursos humanos de empresas multinacionales en América Latina y el Caribe”. En página web: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/4609/indice.htm>
- Marx, Carlos (1983): “*Manuscritos de 1844*”. Ed. Cartago. México, D.F.
- Marx, Carlos y Engels, F (1982): “*La ideología Alemana*”. Ed. Pueblo y Educación. Habana, Cuba.
- Munguía, Huato R (2005): “*¿Es posible el desarrollo urbano sustentable? Una crítica a la ideología del desarrollo sostenible*”. En página web: <http://www.espacioalternativo.org/node/941>
- Naredo, José Manuel (1999): “*Sobre la insostenibilidad de las actuales conurbaciones y el modo de paliarla*”. <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html> (42 k).
- Naredo, José Manuel (2007): “*Economía: sobre el origen, el uso y el contenido del término ‘sostenible’*”. En Revista electrónica Herramienta. Página web: <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=index&catid=14&topic=77>
- O’Connor, James (2002): “*¿Es posible el capitalismo sostenible?*” En página web: <http://mx.geocities.com/revistalafuente/economia/paginas/sintesiseconomia.htm>
- Planeta Azul (2007): “*Bolivia: ¿es posible cuidar el agua en el marco del capitalismo?*” En página web: <http://www.planetaazul.com.mx/www/2007/10/20/bolivia-%c2%bfes-posible-cuidar-el-agua-en-el-marco-del-capitalismo/>
- Ruano, Miguel (1999): “*Ecourbanismo. Entornos humanos sostenibles: 60 proyectos*”. Ed. Gustavo Gili. Barcelona.
- Salazar, Milagros: (2008): “*América Latina: Condena moral a corporaciones europeas*”. En revista electrónica de IPS: <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88443>
- Segrelles, José A (1999): “*¿Tiene sentido actualmente una geografía marxista en la universidad española?*”. Rev. Geog: Venez. Vol 40 (1) 1999, 135-158 135. Tomado de la página web: <http://www.ua.es/grupo/giecryal/documentos/docs/Marxismo-Geograf%EDa.pdf>
- Vanoli, Alejandro (2002): “*Cómo manejar la crisis*”. En página web: <http://www.clarin.com/suplementos/economico/2002/06/16/n-02401.htm>
- Mario Alberto González Medina, Catalina Rodríguez Pichardo. “*Factores sociodemográficos asociados al rendimiento en lenguaje y comunicación y en matemáticas en*

Nuevo León". Innovación Educativa, Volumen 18, enero-abril 2018. **Educación ambiental y habilidades digitales. ISSN 1665-2673.**